

LA CIENCIA FICCIÓN EN EL MUNDO ÁRABE: APROXIMACIÓN A SUS POSIBLES ORÍGENES, PANORAMA GENERAL Y FUTURO DEL GÉNERO

Darío Marimón García
Fundación Tres Culturas

A la hora de hacer un acercamiento al género de ciencia ficción en la literatura árabe moderna, es necesario establecer algunos criterios desde los que se parte, con el objeto de que el lector no especialista en esta literatura conozca el estado de la cuestión:

a) En los estudios occidentales (incluidos españoles) de literatura árabe moderna hay una completa omisión de este género, tanto de forma nominal como a la hora de mencionar obras que puedan adscribirse al mismo. Es decir, el género de ciencia ficción como tal no existe.

b) El interés por la literatura realista y de carácter histórico se ha impuesto desde el principio en los estudios de literatura árabe moderna. El investigador enfoca los estudios desde perspectivas que le son afines por circunstancias políticas o sociales. La atención, por ejemplo, a la producción narrativa realizada por mujeres y con el tema de la mujer como referente, o la novela histórica, es una muestra de este enfoque, al margen de la calidad de la que hacen gala numerosas obras de estos subgéneros narrativos.¹ Esta visión parcial alcanza un nivel más global y extenso, como ha reflejado el pensador palestino Edward Said a lo largo de su producción, y se extiende a otros campos y a la consideración que occidente hace del mundo árabe e islámico (Said, 2002).

c) En el campo de la literatura fantástica en sentido general los estudios se centran en:

— La literatura popular, donde se encuentran elementos fantásticos de la riquísima tradición árabe e islámica.

¹ En Comendador Pérez (2002) se hace una interesante introducción del género histórico desde sus comienzos, analizando influencias y contextos políticos y culturales.

— El vasto corpus de *Las Mil y Una Noches*, que ha sido objeto de numerosas traducciones y estudios, incluidos los elementos de carácter fantástico.

— Los elementos fantásticos que se encuentran de forma puntual en la novela árabe y que obedecerían a los deseos de experimentación con nuevas técnicas narrativas (Holgado Cristeto, 2004: 122-124 y 88-95).

Por tanto, con el presente artículo me propongo los siguientes objetivos:

a) Afirmar con rotundidad la existencia del género de ciencia ficción en lengua árabe.

b) Verificar que el género surge precisamente de esa convulsión histórica que se refleja en la literatura realista, y de las realidades y circunstancias políticas y sociales que vive el mundo árabe.

c) Confirmar que muchos de los autores que han escrito obras de ciencia – ficción o han mostrado interés en el género tienen a sus espaldas una carrera literaria propia y figuran por méritos propios en los estudios de literatura árabe, como los egipcios Tawfiq al – Hakim, Yusuf al-Siba'i o el marroquí Ahmad Abdussalam Al- Baqqali, y que el arabismo ha obviado aquellas obras que podemos considerar de ciencia ficción.

1. Origen de la ciencia ficción en la literatura árabe moderna

A la hora de afrontar los orígenes de la ciencia ficción árabe contemporánea, es necesario analizar, aunque sea a vuelo de pájaro, las circunstancias del nacimiento de la literatura árabe moderna, ya que es en la génesis de una nueva narrativa árabe donde encontraremos los factores que darían lugar a la primera obra de ciencia ficción propiamente dicha.

No entraremos, por razones de espacio en la definición del género. La razón para catalogar obras modernas en árabe en la categoría de ciencia ficción se hará en base a la inclusión de elementos que no existen en nuestro mundo, pero que tienen una explicación empírica y no sobrenatural, y que pudiera tener

un tratamiento científico (Moreno Serrano, 2006: 140-167).² Algunas de estas obras podrían adscribirse también a otros subgéneros, como la literatura utópica, la ucronía o el *space opera*.

Los comienzos de la literatura árabe moderna se sitúan en torno al período posterior a 1.797 y recibirían por parte de los estudiosos el nombre de *Naḥḍa* (Renacimiento). Con algunas diferencias en la valoración del alcance de la literatura árabe clásica hasta este momento, la mayoría de los estudiosos coinciden en el hecho de que formas clásicas como la *qaṣīda* en la poesía, u otros géneros, como el ensayo filosófico o las *maqāmāt*, estaban ya agotadas. Si bien hubo autores que persistieron en su utilización, la realidad ineludible era que las formas literarias en lengua árabe no habían evolucionado desde el medievo, y que las últimas obras no eran sino el remedo de la época dorada de la poesía y el ensayo. Los clichés clásicos se habían convertido en formas estereotipadas que una y otra vez repetían los consabidos esquemas utilizados desde hacía siglos. Imaginemos a los poetas contemporáneos imitando a Quevedo o Góngora, y que las formas de versificación se retrotrajeran a Horacio o que la dramaturgia siguiera aún la estela de un Lope de Vega, y tendremos una idea bastante aproximada de la situación en la que se encontraba la literatura árabe en el siglo XVIII y comienzos del XIX.³

A esta situación debemos sumar el contexto social y político en el que se encuentra el mundo árabe en esos momentos: durante siglos de ser una potencia cultural y política a través de numerosos estados que comprenderían un territorio tan vasto como es el que va desde Andalucía y el Magreb hasta Iraq y la península arábiga, pronto la hegemonía política pasó al imperio otomano, uno de los protagonistas indiscutibles de la escena política desde el siglo XVI al XIX, y cuya caída a comienzos del XX supuso el relevo para las potencias europeas, que tomaron el testigo del futuro de los pueblos árabes.

² De forma obvia, la definición del género que utilizemos resultará primordial para establecer la primera obra de ciencia ficción en la literatura árabe moderna. Muchas han sido las definiciones dadas por investigadores y los mismos escritores, pero hemos preferido ésta porque no excluye ningún subgénero y marca una línea diferencial entre otros géneros narrativos, como es el caso del ensayo filosófico o el género fantástico, como veremos más adelante.

³ Martínez Montávez (1985) y Vernet (1972), coinciden en la misma visión de la situación en la que se encuentra la literatura árabe en los siglos XVIII y XIX.

En este contexto político y cultural se resalta la fecha de 1797, por ser el momento de la invasión napoleónica de Egipto, y que marcó un antes y un después en la cultura árabe y en la egipcia particularmente. Dentro de la más estricta tradición de la ciencia ficción del encuentro entre culturas, como ha reseñado Aguilera (2004), el mundo árabe descubre a Occidente desde diferentes perspectivas. Para muchos autores, el encuentro con científicos y escritores occidentales y franceses marca el comienzo de ese Renacimiento cultural, en tanto que se encuentran nuevas formas de expresión que superan las ya clásicas y obsoletas: el relato, la novela, el teatro, el cuento y la crónica periodística.

A este encuentro habría que sumar la labor cultural de dos centros occidentales: la Universidad de San José, fundada por los jesuitas en 1881, y la Universidad Americana de Beirut (1866). Egipto y Líbano se convertirían en dos importantes focos culturales para el mundo árabe, de manera que incluso Akkar (1999) y Fernández Parrilla (2006) señalarían su importancia e influencia en la construcción de una novelística moderna, si bien tardía, en Marruecos. A través de ambos centros libaneses se verterían al árabe numerosas obras clásicas francesas que supusieron un revulsivo cultural para la literatura árabe. Sería de interés un estudio que estableciera en lo posible las traducciones —y posible influencia— de obras consideradas dentro del género o, incluso, como proto-ciencia ficción y que bien pudieron ser una referencia en los primeros momentos para los nuevos escritores árabes de ciencia ficción (Verne, Cyrano de Bergerac, Luciano de Samosata, Swift o Milton).

En cualquier caso, cual fuere la influencia de ambos centros, el encuentro de una cultura dominante, la occidental, y su poderío hegemónico afianzado por una ciencia que, desde los primeros momentos asombraría a los eruditos árabes, provocó una reacción ideológica que aún persiste: ¿cómo la cultura árabe, que conoció el esplendor no sólo literario sino también científico y político, ha llegado a esta situación?

Antes de que veamos cual fue la respuesta a esta pregunta, que sería la semilla de la primera obra de ciencia ficción en lengua árabe moderna, hemos de señalar cuál ha sido la relación del mundo árabe con el mundo científico.

2. El Mundo árabe, la ciencia y la tecnología

A diferencia de la cultura occidental y cristiana, que ha mantenido a lo largo de su historia una pugna entre la Fe y la Razón, la cultura árabe y la religión islámica, como ingrediente principal de la misma, nunca han mantenido, si no hasta época moderna, una batalla de similares características. Desde el medievo, la tecnología y las diferentes ciencias, aplicaciones y campos del saber se integran en la Ciencias del Islam (*'Ulūm*), desde la filología, la filosofía, el álgebra, la medicina, y otras. Lo hacen además con total naturalidad, ya que para los musulmanes el mundo en el que habitamos es una realidad que emana de Dios. Las diferentes interpretaciones para explicar el mundo, y cuales fueran los cambios de esquemas a los que se ven sometidos por parte de los eruditos y científicos, se integran en un plan divino. La creación, para Avicena, es fruto de la ciencia y de la actividad intelectual de Dios. Por tanto, la ciencia es una forma de conocimiento, y además de alcance universal (Cruz Hernández, 1981: 240). Es de todos conocido cómo la cultura árabe medieval no sólo colaboró en la recensión de la ciencia griega y de la antigüedad sino que la amplió en numerosos campos, como el de la medicina, el álgebra o la astronomía (Vernet, 1986).

Pero ahora, a comienzos del siglo XIX no son los árabes sino los occidentales los que dominan la tecnología y se sirven de ella para sojuzgar y dominar a los pueblos árabes. Occidente, como ya ha explicado Said (2002), crea además un arquetipo del oriente idealizado, una mezcla de fantasía romántica y *"Mil y una noches"*, que combina con un orientalismo cargado de prejuicios contra el árabe.

En busca de la respuesta a la pregunta planteada, muchos eruditos dirigen su vista a la religión, concretamente al texto sagrado del Corán, e intentan desde diversas ópticas aunar religión y modernidad, intentando encontrar una respuesta a ese desfase con respecto al mundo occidental. Tratan de quitarse de encima ese complejo de inferioridad que la cultura occidental les

impone. Y de esa discusión nacería la primera obra de ciencia ficción en la narrativa árabe moderna.

Ṭaṭṭawī Ḥawhārī (1870-1940) es uno de los autores egipcios que tratarían de conciliar el mundo moderno y la religión. Su pensamiento se integra en las corrientes renovadoras del pensamiento islámico que nacerían en el siglo XIX y que actualmente se conocen como *Salafiyya*. De forma somera, pues no es momento de entrar en un estudio sobre el reformismo musulmán decimonónico, la *salafiyya* es un movimiento reformador interno del pensamiento musulmán que abogaría por retorno a los orígenes y una renovación completa de la filosofía islámica, con objeto de romper los lazos que la ataban a unas estructuras mentales medievales y anacrónicas para el mundo moderno. Sus principales creadores e impulsores fueron Ṣalāh Al-Dīn al Afgānī y Muḥammad ‘Abduh. Uno de los principales motivos de la decadencia del pensamiento islámico es precisamente el anquilosamiento dentro de la doctrina sunni del currículo intelectual. Como resultado, las ciencias —con excepción de la medicina— no eran tratadas ya en los principales centros de saber como la Universidad de Al-Azhar. Muchos pensadores levantaron su voz al entender que uno de los desfases del mundo musulmán con respecto a Occidente era precisamente un estancamiento social y político desde el medievo (Ramadan, 2000).

En este contexto el joven Ḥawhārī escribiría un comentario (*tafsīr*) sobre el Corán de carácter monumental. En su *Al-Ḥawāhir fī tafsīr al-Qurān* el joven reformista demuestra que el Islam y la ciencia moderna no están reñidos, y que incluso en el Corán es posible rastrear muchos de los descubrimientos actuales. Dos obras más, de relativo valor literario, seguirían al *tafsīr*, pero cada vez más cercanas a lo que hoy denominamos o englobaríamos como ciencia ficción. La primera, *Sueños de la política y de cómo se preservará la paz mundial* (1935) es un ensayo en el que se plantea el futuro político del mundo árabe y de las instituciones, y en el que manifiesta su preocupación por la seguridad y la paz del mundo en el futuro, preocupación en absoluto imaginaria si tenemos en cuenta que un año después de su publicación estallaría la guerra civil española, preludio de la segunda guerra mundial.

La segunda obra entra de lleno en el género de la ciencia ficción, y por ende me atrevería a calificarla como la primera obra de ciencia ficción propiamente dicha. En *¿Ayna al-Insān? (Dónde está el Hombre)*, de 1913, Ŷawharī abandonaría el ensayo y utilizaría el género novelesco para desarrollar sus ideas utópicas sobre el estado del mundo. Con este fin cuenta cómo una noche, «escrutando el cielo esperando encontrar el cometa Halley, se le aparece un ser celeste, habitante de otro mundo, que lo transporta y le conduce a un periplo por los planetas» (Vernet, 1972: 179). Dos razones me llevan a situar esta obra en el género, al margen de su valor literario: la primera el hecho de colocar a la ciencia en el centro del argumento al igual que hizo en obras anteriores; y la segunda el hecho de utilizar un género de ficción como es la novela, apartándose del ensayo. Desde esta óptica podemos considerar *¿Ayna al-Insān? (¿Dónde está el Hombre?)*, del reformista musulmán Ṭanṭawi Ŷawharī, la primera obra de ciencia ficción moderna del mundo árabe.

Pocos años más tarde, en 1926, un autor y pensador egipcio, Salāma Musa incluiría un relato de ciencia ficción en su antología *Ahlām al-falāsifa (Sueños de la Filosofía)*. El relato, titulado *Jaimi*, se desarrolla en un Egipto del futuro, en el año 3.105.

Pero esta preocupación e interés por la ciencia moderna no sólo se reflejaría en la obra de Ŷawharī y otros reformistas, sino también en un género que tendría gran influencia en las clases populares y que a la postre popularizaría el género de ciencia ficción: la novela o relato radiofónico.

A partir de los años 30 y 40 se retransmitirían numerosos seriales radiofónicos de temática diversa, siendo en Egipto el género de ciencia ficción uno de los más sobresalientes. Una de las principales figuras es Yūsuf ‘Izziddīn ‘Īssā (1914 -1999). Licenciado por la Universidad de Ciencias del Cairo, mostró en su temprana producción de teatro y en el drama radiofónico una inclinación romántica que desembocaría en el género de ciencia ficción. Algunas obras radiofónicas destacadas dentro del mismo son: *‘Ayla al-Ayyām (La Rueda de los De los Días)* (1940), *Binūra al-amīra al-mashūra (Con la flor de la princesa encantada)* (1942), *Raʿyul min al-mādī (El Hombre del pasado)* (1950) y *Al-Ṭūfān (La Tormenta)* (1960), entre otras. No sería hasta los años setenta cuando dichos relatos y

seriales se recogerían en papel en antologías y suplementos culturales de periódicos nacionales (Aḥmad Muṣṭafa, 2007).

Paralelamente a esta actividad, otros autores, en este caso de principal importancia dentro de la literatura y el mundo cultural egipcio también harían incursiones en la ciencia ficción: Ṭawfīq al Ḥakīm (1898-1987) y Yūsuf Al-Sibā'ī (1917-1978).

En el caso de Ṭawfīq al Ḥakīm, el olvido por parte de los estudiosos de sus obras de ciencia ficción alcanza cotas insuperables, ya que se trata de uno de los autores más importantes de la literatura árabe contemporánea —junto a Taha Huseyn y Naguib Mahfouz—, cuya obra ha sido objeto de estudio por parte de universidades españolas y extranjeras. Su novela, de corte realista, *Diario de un Fiscal Rural*, sería vertida al castellano por Emilio García Gómez en 1955. Su obra teatral significaría un auténtico revulsivo en la literatura árabe moderna, logrando una madurez y personalidad propia que convertiría a su autor en un referente dentro de la producción nacional, por sus temas, estructuras y manejo de un lenguaje culto y a la vez cercano. Algunas de sus obras se basan en temas clásicos, como *La gente de la Caverna*, que toma la leyenda de los siete durmientes de Éfeso. Otras como *Sherezada* o *Salomón el Sabio*, se encuadran en un entorno fantástico del pasado, «a lo *Mil y una noches*». Pero las obras a las que voy a hacer referencia se encuadran claramente en la ciencia ficción. Muy posiblemente su estancia en 1925 y 1926 en París, donde estudiaría leyes, le pondría en contacto con las obras de Jules Verne así como la de autores como Poe, Maupassant y otros que incursionarían, de diversas formas, en la literatura fantástica. En 1950 editaría una antología de obras de teatro (Al-Ḥakīm, 1972) entre las cuales figuraría *Law 'araf al-shabāb (Si la Juventud supiera)* (1950). El argumento giraría en torno a un médico egipcio y sus investigaciones biológicas, que le llevarían a modificar genéticamente a animales y un ser humano, cuyas células no se verían afectadas por el tiempo ni el envejecimiento, y en el caso del hombre a devolverle a la juventud perdida. En 1953 incluiría dos relatos de ciencia ficción en otra antología (Al-Ḥakīm, 1988b): *Al-Ijtirā' al-'ayīb (El Descubrimiento Prodigioso)* y *Sana milūn (Un Millón de años)*. En este último relato la humanidad futura alcanzaría la inmortalidad y

desaparecería la muerte y la enfermedad. En 1958 escribiría la obra de teatro *Rihla ilā al-gad (Viaje al futuro)*, en la que un grupo de condenados viajaría en una nave al espacio y al regreso se encontraría que han transcurrido 309 años y que la humanidad ha sufrido una guerra nuclear y las estaciones se han acortado. Por último, en el año 1972 escribiría otras dos obras de teatro: *Taqrīr fī-l-qamar (Establecimiento en la Luna)* y *Shā'ir fī-l-qamar (Poeta en la Luna)*.⁴ En ellas, la humanidad no sólo ha logrado colonizar el satélite sino que ha encontrado vida inteligente en él. Dos selenitas viajarían a la tierra a entablar contacto con los humanos. En el segundo dos científicos y un poeta viajarían a la luna, donde descubrirían vida inteligente y volvería a retomarse el tema de la lucha entre la literatura y la ciencia y se repetirían algunos rasgos de la obra *Un Millón de Años*.

Por su lado, el egipcio Yūsuf Al-Sibā'ī (1917-1978) incursionaría en la ciencia ficción a través de una novela poco conocida de su extensa obra literaria: *Lasta Waḥdak (No estás Solo)* (1970). Este autor, cuya obra más conocida en occidente es *El Aguador ha muerto* de 1952 (Vernet, 1972: 196), cuenta con muchísimos premios de novela y literatura, y en su enorme producción se acercaría también a otros géneros, como es el de la fantasía social (*Al-arḍ al-nifāq (Tierra de Promisión)*, 1949) o el terror y el mundo sobrenatural (*Min al-'ālam al-ma'ḥūl (Relatos del mundo oculto)*). Además sería una de las figuras presentes durante el siglo XX en el mundo de la cultura, ya que ostentó los cargos principales de instituciones y periódicos de primera línea, como *Dar al Hilal* y *Al-Ahram*, y fue Ministro de Cultura e Información los años 1973 y 1975. Murió asesinado en Chipre por el comando terrorista de Abu Nidal. En *Lasta Waḥdak (No estás solo, 1970)*, un grupo de seis astronautas entre los que figuran periodistas, a bordo de una nave espacial, arriban a un planeta desconocido, e intentarían dominar a la población autóctonas. En la novela el autor se detiene en amplias descripciones del planeta y de la vida allí existente.

Otros autores, menos conocidos, que entran en el género son Fathi Ghani, con la novela *¿Min Ayna? (¿De dónde?, 1959)* y Mustafa Mahmud, con *Al-*

⁴ Ambas incluidas en Al-Ḥakīm, (1988 a), una antología de obras de teatro.

'*Ankabūt (La Araña, 1964)* y *Al-Rayīl taḥta al-ṣifr (El hombre bajo Cero, 1968)* (Qasim, 2007: 184 y 202).

Algunos estudiosos consideran que a partir de los años setenta comienza una edad de oro de la ciencia ficción en lengua árabe (Aḥmad Mustafā, 2007). Lo que es cierto es que a partir de entonces el género empieza a incluir características y temas que le son propios y por los cuales es de fácil reconocimiento: el space-opera, viajes en el tiempo, robots, viajes espaciales, extraterrestres, etc. Tres autores destacan por su importancia y a diferentes niveles: Nabīl Farūq y Nihād Sharīf en Egipto; y Tālib 'Umrān en Siria. Este triunvirato figura como referente del género en lengua árabe en la actualidad.

En el caso de Nabīl Farūq (nacido en 1956) su obra se encuadra en la de la literatura popular o novela de bolsillo, dirigida en muchos casos a un público juvenil. Su obra entronca con la de los seriales radiofónicos, componiendo diversas series en las que mezclaría el género de aventuras, *space-opera*, novela policíaca y política. No hay mercadillo o puesto que no cuente en la actualidad con el último volumen de sus series, de acción trepidante y basadas en personajes propios de una novela de James Bond, como es su protagonista Adham Sabri, el hombre imposible. Algunas de sus series más conocidas son *Milf al-mustaqbal (Expediente del futuro)*, *Al-rayel al-mustahīl (El Hombre Imposible)* y *Kuktail 2000 (Cocktail 2000)*. Esta última se sitúa en el tercer milenio e incluye viajes espaciales, alienígenas, viajes en el tiempo, civilizaciones que conviven en nuestro planeta y amenazas de otros mundos.

Nihād Sharīf (n. 1930) por su parte se consagraría como el autor de ciencia ficción por antonomasia. Su obra se encuadra completamente en el campo de la ciencia ficción y desde el principio cosecharía numerosos premios por sus relatos y novelas. Sus obras más conocidas son: *Qāhir al-zaman (Vencedor del tiempo, 1972)*, *Raqam 4 ya'murukum (Nº 4 os lo ordena, 1974)* y *Sukkān al-'ālam al-thāni (Habitante del segundo mundo, 1976)* (Qāsīm, 2007). En *Vencedor del Tiempo*, dos líneas argumentales se imbricarían con éxito para lograr el suspense y atraer al lector: una línea policíaca y otra de ciencia ficción en torno a la hibernación y una máquina del tiempo. En los viajes a otras líneas temporales el autor nos muestra un Cairo que es el centro del mundo en un futuro lejano. Los

edificios de cristal se suceden por doquier así como diferentes medios de transporte ultrasónicos, viajes estelares y naves capaces de alcanzar la mitad de la velocidad de la luz. Esta obra sería llevada al cine dos veces e incluso se realizó una serie de televisión. Escribiría también numerosos libros de relatos de ciencia ficción e incluso incursionaría en el teatro y en el ensayo divulgativo (Qāsim, 2007: 178). Su última novela, *Taḥta al-maḡhar* (*Bajo el Microscopio*, 2000) es un interesante ucronía sobre Egipto y el descubrimiento de vida extraterrestre a niveles bacteriológicos.

Pero la ciencia ficción no sólo se daría en Egipto. Tālib ‘Umrān (1948), de Siria, es otro de los principales escritores de esta época dorada. Durante mucho tiempo fue presentador de un programa sobre astronomía en la televisión siria, al estilo de *Cosmos*, de Sagan. Ha escrito más de 45 novelas, con títulos como *Kawkab al-aḡlām* (*El Planeta de los Sueños*, 1978), *Al-‘Ābirīn jalfa al-shams* (*Viaje más allá del Sol*, 1979), *Laisa fi-l-qamar fuqarā’* (*No hay pobres en la Luna*, 1983) o *Fawḍa al-zaman al-qādim* (*El Caos del Tiempo Futuro*, 2005). Incursionaría también en el ensayo: *Sobre la literatura de ciencia ficción*, 1980; y *Sobre la Ciencia de la Ciencia ficción*, 1989 (‘Umran, 2007). ‘Umrān además, por sus cercanías al régimen sirio actual, lidera el resurgir de la literatura de ciencia ficción. Bajo sus auspicios se realizó en junio de 2007 el Primer Congreso de Ciencia ficción en Lengua Árabe, donde se reunieron algunos autores citados así como otros de las nuevas generaciones, y se debatió sobre la importancia y el futuro del género.

El género de ciencia ficción también aparece en Marruecos. Allí destacan Muḡammad Azīz al-Ḥabbābī, con *Iksīr al-hayāt* (*El Elixir de la Vida*, 1974), y Aḡmad Abdussalām al-Baqqāli. Al-Baqqāli es un autor prolífico que destaca en casi todos los géneros. Recibió en el año 1973 un premio nacional por una obra de teatro de corte nacionalista: *Muley Idrīs*. En el campo de la ciencia ficción destaca su novela *Al-Ṭūfān al-azraq* (*El Diluvio Azul*, 1979) (Fernández Parrilla, 2006: 264). Durante los años sesenta residió en EEUU, por lo que estuvo en contacto con la ciencia ficción de la época dorada americana. Esta novela sin embargo ha pasado completamente desapercibida para la crítica, pese a ser innovadora en el campo de la literatura magrebí.

Hoy en día existe una nueva generación de escritores de ciencia ficción, muchos de ellos provenientes de campos de la ciencia, como el libio ‘Abdul Hakīm ‘Āmil al- Ṭawwīl, ingeniero nuclear que ha escrito durante años relatos de ciencia ficción en revistas científicas kuwaitíes. Una antología de 2006, *Mushkila Īmānīya (Asuntos de Fe)*, recoge su producción hasta la fecha. En Egipto destaca el ingeniero Muḥammad al-‘Ashrī, autor de cinco novelas, una de ellas, *Hālat an-nūr (Halo de Luz, 2003)*, del género que nos ocupa. En ella una nueva forma de vida basada en el sílice toma protagonismo, junto a un nuevo planeta que de improviso aparece en el sistema solar. Otro autor interesante es el saudí Ishrāf Iḥsān Faqīh, ingeniero de formación también y con varias antologías de relatos de ciencia ficción dura a sus espaldas (Iḥsān Faqīh, 2006).

Por último, las mujeres también tienen su hueco en el campo de la ciencia ficción. Destacan principalmente Leila Kelani (n. 1959) y Tayyiba Ahmad al-Ibrahim (n. 1938). La primera es de origen sirio y de formación en el campo de la biología. Ha escrito novelas de ciencia ficción como *Riḥla ilā’ al-‘ālam al-mayhūl (Viaje al Mundo desconocido, 1975)* y *Al-Nabāt alladī aṣḥab qā’ilān (Las plantas que llegaron a hablar, 2001)* (Qāsim, 2007). En el caso de la segunda, está considerada la dama de la ciencia ficción en lengua árabe. Su trilogía sobre la humanidad recibió la atención de uno de los críticos literarios más importantes de Egipto, Yusuf Sharuni. Se compone de *Al-Insān al-bāhit (La Humanidad Pálida, 1980)*, *Al-Insān al-muta’addad (La Humanidad Multiplicada, 1985)*, e *Inqirād al-rayīl (La Extinción del Hombre, 1987)*. La trilogía, con una estructura de flashbacks, nos muestra un mundo futuro en el que la humanidad está dividida en tres razas: los hombres que congelan sus cuerpos, los hombres que se multiplican a partir de un solo individuo y el hombre natural. Las luchas entre las tres facciones acabaría conduciendo a la humanidad a la extinción (Aḥmad Muṣṭafā, 2007).

En definitiva, la ciencia ficción como género está presente a lo largo de la historia de la literatura árabe moderna, y sus orígenes obedecen a las mismas causas que los de la literatura realista, fructos ambas de la convulsión histórica en las que viven las sociedades árabes e islámicas en la actualidad. Aún más, dicho género no sólo ha sido frecuentado por escritores de reconocido prestigio sino que existe en la actualidad una «generación» de escritores que considera a

la ciencia ficción el vehículo de expresión más propicio para manifestar sus inquietudes literarias.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV (2004): *Les Mille et une Nuits en partage* (dir. Aboubakr Chraïbī), Paris: Actes Sud
- ‘ABDU AS-SALĀM AL-BAQQĀLĪ, Aḥmad (1997): *Al-Ṭūfān al-azraq*, Damasco: Ittihād al-kuttāb al-‘arab
- AGUILERA, Juan Miguel (2004): “La Evolución del concepto de colonias y la visión de el Otro en mi trabajo y en la ciencia ficción”, en *Suturas y fragmentos. Cuerpos y territorios en la ciencia ficción*, disponible en <<http://www2.unia.es/arteypensamiento04/ezone/ezone06/jun01.html>> [fecha de consulta: 22 de febrero de 2008].
- AḤMAD MUṢṬAFA, Moḥammad (2007): “Adab al-jiyāl al-‘ilmī al-‘arabī: al-rāhin wa al-mustaqbal”, en *Maḡalla al-naqd al-‘arabī*, núm. 71, pp. 72-97
- AKKAR, Abdelhamid (1999): *Transformaciones de la novela magrebí. Síntesis de conjunto en el Magreb y Europa: literatura y traducción*, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha
- AL-‘ASHRĪ, Muḥammad (2003): *Hālat an-nūr*, Cairo: Markaz al-ḥadāra al-‘arabīya
- AL-HAKIM, Tawfiq (1955): *Diario de un fiscal rural* (trad. Emilio García Gomez), Madrid: IHAC
- (1970): *Ahl al-kahf*, Cairo: Maktaba al-adāb
- (1972): *Masraḥiyāt*, Cairo: Maktaba al-adāb
- (1974): *Sulaymān al-ḥakīm*, Beirut: Dār al-kitāb al-lubnānī
- (1977): *Shehrezada. Poema dramático en siete actos* (versión y estudio Pedro Martínez Montávez), Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos
- (1985): *‘Awdat al-rūh*, Beirut: Dār al-kitāb al-lubnānī
- (1988a): *Al-masraḥ al-muḡtama*, Cairo: Maktaba al-adāb
- (1988b): *Arinī al-lah*, Cairo: Maktaba miṣr
- (s.a.): *Riḥla ilā al-gad*, Cairo: Maktaba al-adāb
- AL-SIBĀ’Ī, Yūsuf (1979): *Lasta Waḥdak*, Cairo: Maktaba Miṣr
- (1988): *Al-arḍ al-nifāq*, Cairo: Maktaba Miṣr
- (s.a.): *Min al-‘ālam al-maḡhūl*, Cairo: Maktaba Miṣr
- ‘ĀMIR AL-ṬAWĪL, ‘Abd al-Ḥakīm (2006): *Mushkila Īmānīya*, Trípoli: Maḡlis al-thaqāfa al-‘amm

- COMENDADOR PÉREZ, M. Luz (2002): “Sobre la novela histórica árabe”, en *Cuadernos de la Escuela de Traductores de Toledo*, núm. 3, pp. 1-48
- CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel (1981): *Historia del Pensamiento en el Mundo Islámico*, vol I y II, Madrid: Alianza Editorial
- FĀRŪQ, Nabīl (2008): *Milf al-mustaqbal*, Cairo: Al-Mu’assasa Al-‘arabiya al-ḥadītha
- (2008b): *Al-rayel al-mustahīl*, Cairo: Al-Mu’assasa Al-‘arabiya al-ḥadītha
- (2008c): *Kuktail 2000*, Cairo: Al-Mu’assasa Al-‘arabiya al-ḥadītha
- FERNÁNDEZ PARRILLA, Gonzalo (2006): *La literatura marroquí contemporánea: la novela y la crítica literaria*, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha
- HOLGADO CRISTETO, Belén (2004): *El Problema político-social en la novela israelí y palestina*, Sevilla: Mergablum
- IḤSĀN FAQĪH, Ishraf (2006): *Nīyf wa ‘ishrūn ḥayāt*, Líbano: Dār al-ḥarif al-‘arabī
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro (1985): *Introducción a la literatura árabe moderna*, Madrid: Cantarabia
- MORENO SERRANO, Fernando Á. (2006): *La ciencia ficción en España (1950-2000)*, Madrid: Tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid
- MŪSA, Salāma (1926): *Aḥlām al-falāsifa*, al-Qāhira
- QASIM, Mahmud (2007): “Al-mawsū’a al-muṣagğara li-Udabā’ Al-jiyāl al-‘ilmī”, en *Maḡalla al-naqd al-‘arabī*, num. 71, pp. 162-212
- RAMADAN, Tariq (2000): *El reformismo musulmán*, Barcelona: Bellaterra
- SAID, Edward W (2002): *Orientalismo* (pról. Juan Goytisolo, trad. María Luisa Fuentes), Madrid: Debate
- SHARĪF, Nihād (1994): *Qāhir al-zaman*, Cairo: al-hay’at al-maṣriya al-‘amma lilkitāb
- (1994b): *Raqam 4 ya’murukum*, Cairo: al-hay’at al-maṣriya al-‘amma lilkitāb
- (2006): *Taḥta al-maḡhar*, Cairo: Markaz al-ḥaḍāra al-‘arabiya
- ‘UMRĀN, Ṭālib (2007): “D. Ṭālib ‘Umrān”, en *Arab Writers Union*, disponible en <<http://www.awu-dam.org/dalil/14ain/dlil092.htm>> [fecha de consulta: 15 de marzo de 2008]
- VERNET, Juan (1972): *Literatura árabe*, Barcelona: Editorial Labor.
- (1986): *La ciencia en Al-Andalus*, Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas